



EQUIFAX[®]



Informe de tendencias de crédito

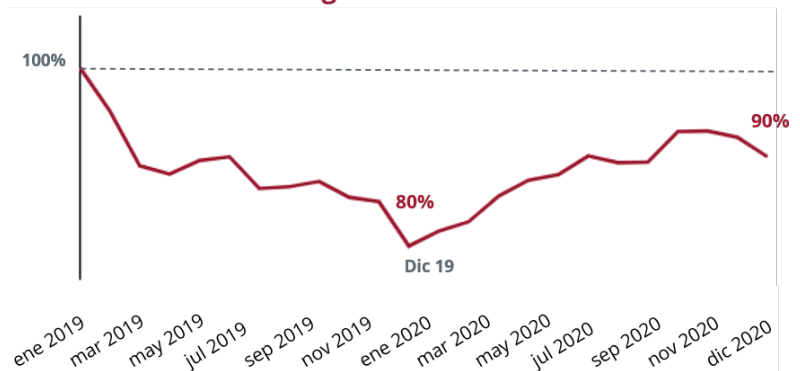
Tendencias de crédito. Visión de Equifax.

Durante el año 2020 la crisis sanitaria provocada por la COVID-19 ha tenido un impacto negativo en la economía que, con unas consecuencias todavía sin desvelar en su totalidad, hace necesario tener una vigilancia estrecha de las carteras crediticias. En esta línea, desde ASNEF Equifax, hemos llevado a cabo un estudio interno con el objetivo de facilitar el entendimiento de las nuevas tendencias, así como los desafíos a los que se enfrenta el mercado, y aportar una perspectiva más amplia que ayude a una mejor evaluación, gestión y control del riesgo.

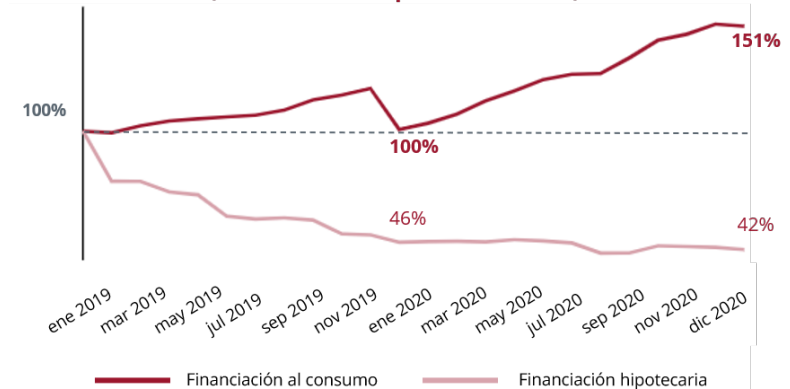
Desde el punto de vista de la **evolución global del stock de saldo dudoso**, a través de la aportación completa realizada al Bureau de ASNEF se observó una reducción continuada durante el año 2019, tendencia que cambió de signo desde el inicio del pasado ejercicio, aunque con cierta ralentización desde mitad de año consecuencia de las ayudas llevadas a cabo por el gobierno como las moratorias en el pago de ciertas obligaciones o los préstamos ICO.

La evolución del stock de saldo dudoso no ha sido homogénea. Dependiendo del tipo de producto y mercado ha mostrado una tendencia diferente. En esta línea, y haciendo foco en personas físicas del vertical de Banca, mientras la deuda hipotecaria ha mantenido una ligera tendencia decreciente, con la financiación al consumo ocurre lo contrario, mostrando un aumento constante desde 2019, exceptuando el habitual saneamiento de carteras de cada cierre de año. Asimismo, se ha venido observando como la antigüedad de la deuda ha ido aumentando, en especial en las carteras de financiación al consumo, aspecto que minimiza en la fase de recobro.

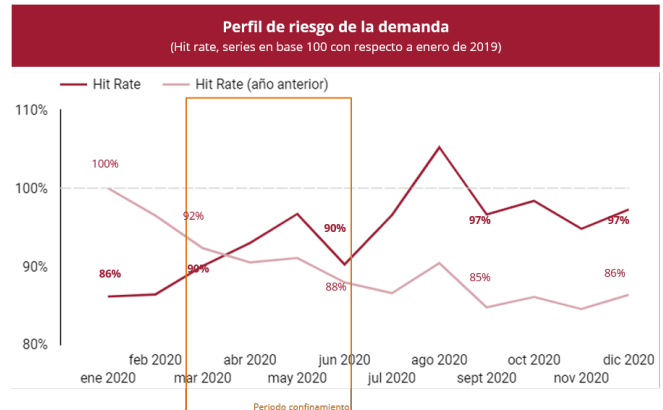
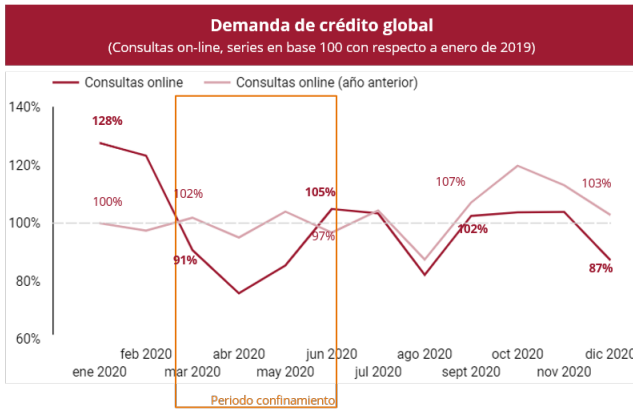
Evolución global del stock de dudoso



Evolución del stock por tipo de financiación (vertical Banca - personas físicas)



Desde Equifax seguimos dos indicadores internos para medir la **demanda de crédito** y el **perfil de riesgo** de ésta. Son el volumen de consultas on-line al Bureau y el *Hit-rate*, medido éste como el porcentaje de las consultas que están registradas en el Bureau. La demanda de crédito durante el periodo de confinamiento disminuyó sensiblemente en comparación con el mismo periodo del año anterior, consecuencia del parón de la actividad económica, volviendo a niveles habituales durante el periodo estival aunque sin igualar la situación de cierre de 2019. El perfil de riesgo presentó un buen comportamiento durante el año 2019, cambiando de tendencia a partir de la declaración del estado de alarma en marzo de 2020, evidenciando de esa manera el empeoramiento del perfil de la demanda, aspecto que deberá ser objeto de un seguimiento cercano.



De igual manera se ha visto afectado el recobro, si bien tras la vuelta a la “nueva normalidad” éste recuperó niveles habituales incluso superando a éstos al final del ejercicio 2020.

Con el año que comienza, todavía bajo un entorno de alta incertidumbre y acompañado del vencimiento de algunas de las medidas de estímulo adoptadas, todo parece indicar que habrá un aumento de la morosidad, hasta ahora contenida, que deberá ser gestionada de la manera más eficiente, identificando de manera temprana carteras que puedan ser adecuadas y así minimizar el impacto en provisiones, como categorizando eficazmente la deuda impagada con el objetivo de optimizar el recobro. Asimismo, bajo la nueva situación se prevé un empeoramiento del perfil de la nueva demanda de crédito, por lo que disponer de información más rica y diversa ayudará a los gestores de riesgos a identificar aquellos colectivos más vulnerables y, a la postre, poder gestionar mejor sus carteras de acuerdo con el Marco de Apetito al Riesgo que tengan establecido.